

LA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO DEL DISEÑO INDUSTRIAL. PROCESO DE GENERACIÓN DE ESPACIOS INSTITUCIONALES PROPIOS

Gustavo A. Marincoff
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
nexogam@speedy.com.ar

Resumen

El Diseño Industrial es una disciplina científico / tecnológica centrada en la elaboración de proyectos para la producción industrial de sistemas artificiales para uso práctico por parte del ser humano. Se parte de una fase de investigación preliminar sistemática de los múltiples aspectos implícitos en el desarrollo del producto industrial; especialmente el estudio de las dimensiones culturales, sociales y cognitivas de la interacción colectiva con los componentes del entorno artificial, que el ser humano crea continuamente para sí mismo. Se aborda aquí el estudio del proceso de organización de ámbitos de investigación, desde la constitución de su contexto institucional (década de 1960), hasta la instancia de reactivación actual; con el propósito de validar la actividad de investigación científico - tecnológica dentro del marco disciplinar del Diseño Industrial, mediante el dimensionamiento histórico, social y cultural de los ámbitos institucionales específicos que han sido creados para su despliegue en la República Argentina.

Introducción

El Diseño Industrial es una disciplina científico / tecnológica centrada en la elaboración de proyectos para la producción, con medios industriales, de sistemas artificiales para uso práctico por parte del ser humano. En la fase proyectual que antecede a la producción, la disciplina resuelve diversos aspectos del ciclo de vida de los productos que son utilizados cotidianamente por las personas, generalmente a escala masiva; condición ésta típicamente asociada a la producción industrial con escasas excepciones vinculadas, por lo general, con expresiones vanguardistas de alta tecnología como las que se pueden encontrar en la industria aeroespacial. Para cumplir su cometido, el Diseño Industrial parte de una fase de investigación preliminar sistemática de los múltiples aspectos implícitos en el desarrollo del producto industrial; tanto aquellos derivados del proceso productivo propiamente dicho, como así también y muy especialmente, aborda el estudio de las dimensiones culturales, sociales y cognitivas de la interacción colectiva con los componentes del entorno artificial, que el ser humano crea continuamente para sí mismo.

Es dentro de este último espacio multidimensional que, desde 1996, participo en forma ininterrumpida con aportes desde el área de incumbencias del Diseño Industrial; como integrante de sendos equipos de investigación en la Facultad de Bellas Artes de la UNLP y la Facultad de Humanidades de la UNLP. En 2006, en continuidad con dicha tarea investigativa y dentro del marco de la participación personal en los proyectos de investigación denominados "Indagaciones en la Mente del Experto", bajo la dirección de la Profesora María del Carmen Malbrán (Código H462 en el Programa de Incentivos a la Investigación) y " El arte pop como realidad en los Estados Unidos y como mito en el Instituto Di Tella", bajo la dirección del Profesor Horacio Porto (Código B176 en el Programa de Incentivos a la Investigación); esta tarea recibe un nuevo y más amplio contexto de validación institucional con la iniciativa de reactivación del Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial, convocado a participar en el rol interino de Secretario General por su Directora, la Diseñadora Industrial María del Rosario Bernatene.

La formación en el país de profesionales de Diseño Industrial a escala universitaria, tuvo en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) una de sus primeras expresiones formales. Durante el año 1960, en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes de la UNLP, se dispone la creación de la carrera de Diseño por expediente I/9411/960 - Ea/9573/960 (Vázquez, M. 1982, noviembre). Desde 1968 se intensifica la promoción de la carrera entre los estudiantes secundarios y universitarios. Como resultado, la matrícula experimenta un notable incremento a principios de la década de 1970 y la disciplina cobra relevancia institucional. Las actividades vinculadas a la producción de conocimiento específico al campo mediante investigación sistemática, comienzan entonces a recibir un marco propicio en el ámbito de la UNLP. En este contexto se aprueba por primera vez la creación del Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial, como consta a foja 24 del expediente N° 1226-286.151 del año 1972, en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Bellas Artes UNLP. Aunque las siglas adoptadas y la identidad visual de la institución varían con el tiempo; por razones de síntesis en este contexto se hará referencia al instituto como IlySDI, con independencia de la etapa de su evolución abordada y la denominación oficial adoptada en cada caso.

Planteo

La resolución de 1972 es sólo una de las múltiples facetas de un largo y fluctuante proceso de organización institucional para la

investigación en Diseño Industrial. En Argentina, diversos institutos y centros de investigaciones en el área de Diseño Industrial han tenido auspicio internacional a través de UNESCO, el ICSID (International Council of Societies of Industrial Design); y a escala local, a través del INTI. El IlySDI, que ha desarrollado una actividad discontinua desde su creación, se halla desde 2005 en una fase de reactivación aprobada por el Consejo Académico de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP y evaluada por el Consejo Superior de la UNLP y sus comisiones específicas. Se encuentra considerado junto a las demás dependencias de la UNLP en la Dirección de Vinculación Tecnológica de la UNLP, encargada de la gestión de contratos entre Centros, Institutos y Laboratorios de la universidad con empresas e instituciones que demandan servicios y/o investigaciones (<http://www.unlp.edu.ar/dvt/> en el link a "Investigación", enlistado como nº 175).

Unidad de análisis

Sobre el caso específico del "Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial" de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP; se abordará el estudio del proceso de organización institucional, desde la constitución de su contexto institucional en la década de 1960, hasta la instancia de reactivación en la actualidad.

Objetivo

Validar la actividad de investigación científico - tecnológica dentro del marco disciplinar del Diseño Industrial, mediante el dimensionamiento histórico, social y cultural de los ámbitos institucionales específicos que han sido creados para su despliegue en la República Argentina.

Correlacionar marcos interpretativos de la política científica con el proceso de organización del IlySDI en tanto institución de Ciencia y Tecnología; y con los procesos científico-tecnológicos que se desarrollen en su ámbito.

El Desarrollismo en Argentina como matriz de la investigación en Diseño Industrial

La ciencia y la tecnología en Latinoamérica están profundamente imbricadas a la localización que históricamente ha tenido la región en el esquema global centro - periferia. En este contexto, la producción en Argentina del corpus de conocimiento específico al Diseño Industrial está ligada al Desarrollo periférico del aparato productivo nacional. Se refiere como Desarrollo el proceso mediante el cual la economía y el aparato productivo de una nación tienden a alcanzar los estándares de los países que desempeñan un rol central en el orden económico mundial, en cierto período de la historia. Los países centrales son considerados a la vanguardia de la evolución; en tanto que los demás países se consideran atrasados. Atraso y subdesarrollo se identifican. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), creada en 1948, elaboró bajo la dirección de Raúl Prebisch una nueva concepción del desarrollo en Latinoamérica, con impacto más allá de la propia región. Representativa del enfoque Estructuralista económico, sostenía que los procesos inflacionarios que agobiaban la región se originaban tanto en la desproporción de la emisión monetaria respecto a la oferta de bienes, como en la propia estructura económica que imponía restricciones a la oferta de esos bienes. Contrarrestar la inflación requería, por tanto, de políticas monetarias y políticas contra la dependencia de la importación de bienes de consumo y de capital con divisas de la exportación primaria.

La CEPAL cuestionó la esencia misma del esquema centro / periferia, —la división internacional del trabajo entre productores de bienes y de materias primas—, que predeterminaba lo que cada país era capaz de producir con eficiencia, restringiéndolos a esa área en particular y limitando su autonomía. En tales condiciones, el supuesto beneficio mutuo equitativo del intercambio centro / periferia se deterioraba en perjuicio de la periferia, por el incremento de los precios de las manufacturas importadas por la periferia frente a los productos primarios que exportaban. Cuanto más indispensables se tornaban los bienes para la economía global, mayor era el rezago de los productores primarios respecto de los industrializados. Siendo así evidente que la tecnología incrementa el ritmo de cambio, la CEPAL concluye que el único medio para acortar la brecha centro / periferia es la industrialización.

(Prebisch, R. pág. 14 - 15)

"El interés económico de los grupos dominantes de los centros se combina con intereses estratégicos, ideológicos y políticos que forman en ellos una constelación de donde dimanaban obstinados fenómenos de dependencia en las relaciones centro-periferia. En estas relaciones se articula el interés económico de aquellos grupos dominantes de los centros con los de los países periféricos, y en el juego de estas relaciones de poder gravita poderosamente la superioridad técnica y económica de los primeros".

El análisis de Aldo Ferrer (1995) es un ejemplo del modelo lineal clásico de las relaciones entre ciencia, tecnología y desarrollo. Se lo califica de "desarrollista", en contraste con los actuales enfoques CTS. Su argumentación puede ser considerada en seis etapas:

(1) Los factores endógenos de desarrollo no prosperaron en América Latina como lo hicieron en la América anglosajona. El origen de esta diferencia se remonta a la estratificación social gestada en tiempos coloniales. Desde el momento de las independencias y el surgimiento de las naciones las características de ambas regiones americanas difieren.

(2) Latinoamérica se orientó hacia una posición periférica en el orden mundial, que no permitió revertir la tendencia a la pobreza y marginalidad presentes en su población. Sus sociedades se polarizaron y se fracturaron, imponiendo desde la etapa inicial limitaciones al desarrollo científico y tecnológico básico para la autonomía local.

(3) A mediados del siglo XX, se incorporó la industrialización como medio para compensar las restricciones originadas en las dos grandes conflagraciones mundiales. La transformación de la infraestructura productiva trajo aparejados tanto un proceso de innovación científica y tecnológica, como así también un cambio en la base social de dicho proceso (en este modelo, “capital humano”).

(4) Este cambio se desarrolló a partir de una estructura social antecedente inadecuada, caracterizada por la concentración del ingreso, la pobreza y la marginalidad.

(5) En estas condiciones, los gobiernos nacionales no fueron capaces de mantener el balance de las variables macroeconómicas, lo que acentuó la corrupción, el despilfarro y la tensión social.

(6) La transnacionalización financiera que caracterizó la segunda postguerra, fue el campo propicio para que las políticas imprudentes de los regímenes latinoamericanos colocaran a la región en una posición vulnerable. El endeudamiento externo impidió el desarrollo autónomo a partir de la insipiente industrialización ya alcanzada.

El enfoque “desarrollista” deja sin explicación algunas características de la evolución científico - tecnológica en Argentina. Equipara erróneamente la base social inicial de su proceso industrializador a la de Brasil o Venezuela y postula sin fundamentos que las condiciones actuales son más propicias al desarrollo del aparato productivo local que en el pasado. No obstante, el Desarrollismo como modelo genérico y expresión política debe ser tenido en cuenta al considerar los orígenes remotos del proceso de gestación del IlySDI. Los 25 años desde la postguerra, al considerar los indicadores económicos globales tales como el crecimiento del PBI y el incremento de la productividad del trabajo; pueden ser vistos como la “Edad de Oro” de las economías occidentales centrales. En proporción, se verificó un fenómeno análogo en América Latina, condición nada despreciable que, sin embargo, no implicó el mismo impacto positivo en la vida cotidiana de las personas ya que la población en nuestra región crecía más rápido que en los países centrales, y la renta per cápita y la capacidad de consumo creció proporcionalmente menos. En Argentina, el desarrollo de la metalmecánica (principalmente la industria automovilística), la diversificación de la producción industrial y la búsqueda de nuevos mercados para la exportación de bienes manufacturados, resultaron fructíferos gracias al contexto internacional propicio. El desarrollo institucional en ciencia y tecnología se orientó en función del nuevo escenario de postguerra (Dagnino, R. y Thomas, H. 1999, Mayo. p. 8). En este entorno, la investigación y desarrollo en el área del Diseño Industrial asistió a una fase de repentina expansión; y las iniciativas en tal sentido se multiplicaron en número y origen. En orden cronológico, la primera de esas iniciativas se verificó en Mendoza, a partir de 1958; que culminaría en la fundación del Instituto de Diseño Industrial (IDI) para propósitos de investigación, donde si bien no se contemplaba la docencia como objetivo, en los hechos contribuía a la formación en Diseño de graduados en otras disciplinas.

(Rollié, Roberto 1987, septiembre)

“Con respecto a esto, podríamos atrevernos a decir que, sobre la consolidación de nuestra industria durante el período Justicialista y la posterior ilusión Desarrollista, con un significativo consumo de productos (automóviles, electrodomésticos, etc.) se crea el clima propicio para visualizar con perfiles más definidos una profesión que pueda facilitar, dentro de un marco más sistemático, la circulación de esos productos y mensajes, teniendo en cuenta, también, el crecimiento constante de los sistemas y medios de comunicación social. La importancia asignada al problema da como resultado la creación, en el año 1963, de un organismo nacional dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, me refiero al Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (CIDI)”.

La creación del CIDI constituye uno de los antecedentes institucionales directos del proyecto IlySDI, en términos cronológicos y sin perder de vista las diferencias funcionales que subyacen entre un centro de investigaciones bajo jurisdicción del INTI, y un instituto universitario de investigaciones. En efecto, el CIDI se integra por intermedio de un contrato que vincula tanto al sector público como al privado; firmado el 12 de diciembre de 1962 por el INTI, la Facultad de Arquitectura de la UBA, la Facultad de Ingeniería de la UBA, SIAM - Di Tella, Eugenio Diez, Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers (IPAKO) y Stanley Coates como miembros fundadores. Al año siguiente se suman las empresas Comte y Olivetti.

A mediados de la década de 1960, el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones alcanzaba un punto de inflexión. Pero hasta entonces, el enfoque desarrollista prevaleciente atraía de retorno al país la experticia de argentinos que, como en el caso del Diseñador Tomás Maldonado, habían emigrado a Europa donde participaron del resurgimiento económico de

postguerra desde afamadas instituciones de investigación y educación como la Escuela de diseño de Ulm, en Alemania (Hochschule für Gestaltung).

(Rollié, Roberto 1987, septiembre)

"Los seminarios sobre Diseño que dictó Tomás Maldonado en el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) y su visita y conferencias en La Plata, durante el año 1964, terminaron de completar el inicio de las carreras de Diseño en la Universidad Nacional de La Plata. Maldonado era contrario a la creación de carreras de Diseño, en forma independiente, dentro de las universidades nacionales; de ningún modo respondía a la política del CIDI (Centro de Investigación de diseño Industrial), dirigido por el Ingeniero Basilio Uribe, que sostenía un proyecto de escuela muy exclusivo para el cono sur, a la que ingresarían mediante una rigurosa selección, alumnos de los diferentes países limítrofes. Esta escuela nunca llegó a concretarse, tal vez por el derrumbe del proyecto Desarrollista que desaparece con la caída del gobierno de Frondizi.

Pero al margen de estas consideraciones, en un lapso de cinco años —Mendoza en 1958, Rosario en 1960, y La Plata, que comienza a tramitarse en 1961 y se concreta en 1963— se instalan en el país las primeras experiencias universitarias en el área de Diseño".

Mientras los países asiáticos, que se sumaban a la carrera algo rezagados respecto a Latinoamérica, crecían lenta pero sostenidamente; esta nueva fase de la industrialización local comenzaba a dar signos de agotamiento, incluso a escala regional. El proceso industrializador basado en la inversión externa, se encontró hacia mediados de la década de 1970 con una "generosa" oferta de préstamos originada en las particulares condiciones del sistema financiero internacional derivada de la crisis de los precios del petróleo. El endeudamiento del país creció abruptamente, pero los fondos no se aplicaron ya al desarrollo del sistema productivo, sino a la importación de petróleo, bienes de consumo duradero y -más crítico aún- a la especulación financiera. Naturalmente, este modo de proceder no resultó sustentable, y la innovación tecnológico-productiva sistematizada en el Diseño Industrial vio su entorno de aplicación reducido; al igual que sus expresiones institucionales. Ello no impidió, no obstante, el surgimiento de iniciativas institucionalizadas con ese propósito. Esta es una característica general de la modalidad de producción del conocimiento en occidente:

(Albornoz, M. 1997. Pág. 8)

"A partir del siglo XIX la ciencia se hace en instituciones. Se institucionaliza la ciencia. Se institucionaliza en profesiones y en disciplinas; también en institutos, centros de investigación, academias y cátedras. Cada país tiene una tradición distinta. Hay países donde la ciencia está en las universidades; en otros, está en centros públicos que dependen de ministerios. Hay países donde la ciencia está en las empresas y el estado financia proyectos de investigación en empresas. Cada país tiene una tradición particular y nuestro país también la tiene".

La institucionalización de la actividad investigativa es, en tal sentido, un factor fundamental no sólo para la planificación e implementación de procesos de producción del conocimiento; sino también y muy especialmente para su validación colectiva, ya que aún el rigor científico es un producto social y cultural y nunca una verdad abstracta, universal y atemporal.

El enfoque CTS

El IlySDI en la perspectiva de las relaciones Ciencia - Tecnología - Sociedad

Aunque útil para interpretar los cambios en el sistema industrial que subyacen a las iniciativas de investigación, el enfoque desarrollista centrado en los aspectos económicos no ofrece detalles del contraste entre la actividad productiva de bienes y las características de los ámbitos de producción del conocimiento concomitante. El modelo de Francisco Suárez (1969) tiene la particularidad de ser una expresión del pensamiento acerca de las relaciones CTS contemporánea con el advenimiento de las fases iniciales del Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial; que comenzó a gestarse a principios de la década de 1970. Si bien es debido a este antecedente que la iniciativa actualmente en proceso se designa como "reactivación", las características del proyecto actual, los requisitos de la institución universitaria que le sirve de entorno operativo, y en definitiva la realidad nacional, presentan diferencias notables con las correspondientes a aquellos años. Aunque es posible que tanto el propio Instituto como el Modelo explicativo de Suárez tengan integradas características comunes derivadas del pensamiento prevaleciente en su momento de origen, el enfoque CTS de Suárez es aquí, por sobre todo, una herramienta útil para describir la evolución del IlySDI sobre la base de los datos disponibles.

(Albornoz, M. 1997. Pág. 12)

"Francisco Suárez, sociólogo y economista, ya en la década de los sesenta planteaba un modelo de dos variables. Decía: consideremos que dos de los principales desafíos que debe enfrentar una sociedad tienen que ver con los problemas económicos y los sociales (una adaptación de esto se puede aplicar a la más reciente teoría de la CEPAL acerca del crecimiento y la equidad). Así, se pueden combinar las variables y configurar cuatro escenarios que nos permitan

caracterizar a los países en función de su crecimiento económico y de la satisfacción de necesidades sociales".

En el análisis de Suárez se recurre a dos variables, (a) Industrialización y (b) Modernización; y cada una de estas dimensiones adquiere valores propios al caso de estudio que se pretende describir; en este trabajo, el proceso de organización del IlySDI. A través de los años, diversos expertos en las áreas que aquí nos ocupan han observado y resumido la evolución de indicadores que permiten apreciar cualitativamente las variables propuestas por el análisis de Suárez. Los estados de las variables son así asignados sobre la base de factores covariantes con el proceso de organización de los ámbitos de investigación, entre ellos, la participación de referentes - clave, episodios relevantes, los contextos institucionales y sus jurisdicciones u órbitas que, en este caso, se derivan de la evolución documentada de la industrialización nacional, de las instituciones de investigación en Diseño Industrial en general, y de la del IlySDI en particular.

(a) Industrialización

La variable Industrialización describe los aspectos económicos y productivos que subyacen a las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad. La aplicación de este sistema de coordenadas propuesto por Suárez para trazar la evolución de la organización del IlySDI, otorga, en función de la pertinencia al objetivo, especificidad a los indicadores que definen los estados de esta variable a lo largo del período que nos ocupa.

Indicadores de Industrialización

Cuando a fines de los años de 1960 comenzaban a establecerse las condiciones institucionales propicias para la investigación en Diseño Industrial, el proceso de industrialización por sustitución de importaciones se hallaba en el punto de inflexión entre sus fases. A pesar del ingreso al país de nuevos recursos productivos, las políticas —empresariales y públicas— no necesariamente estaban dirigidas a la innovación para satisfacer las necesidades del mercado existente y abrir nuevos; menos aún para la generación de divisas mediante la exportación de productos competitivos a escala internacional:

(Schvarzer, Jorge.1996, pág. 258 - 259)

"La incorporación de equipos no siempre adecuados se vio acompañada por el ingreso de muchos que eran obsoletos. La utilización de esos equipos ofrecía ventajas a las transnacionales pues podían registrarlos como inversión a un valor muy superior al del mercado (en realidad cercano a cero), convertidos así en una fuente de beneficios adicionales. La industria automotriz ofreció un ejemplo muy repetido de esa estrategia en la incorporación de equipos; las matrices para estampar carrocerías utilizadas para fabricar modelos ya fuera de uso en el mercado de la casa matriz y, por lo tanto, sin valor de uso, se reinstalaban en la planta de la filial local (o en otras naciones del continente) como una nueva inversión que volvía a rendir beneficios a sus dueños. Esa opción originó el resultado conocido de que los modelos en venta en las naciones latinoamericanas fueran aquellos que habían dejado de fabricarse en los mercados centrales. Las transnacionales podían recurrir a esas prácticas en la medida en que actuaban en mercados cerrados, protegidos de la competencia externa y que aceptaban su decisión de no exportar desde ellos".

El conocimiento aplicable a la innovación en productos de consumo y, por extensión, los expertos que eran sus portadores y generadores; vieron de este modo limitado su campo de acción:

(Schvarzer, Jorge. 1996, pág. 261)

"Las plantas locales demandaban una masa de profesionales para adaptar sus equipos a las magras condiciones de producción. Esos técnicos e ingenieros, numerosos en algunos casos, realizaban esfuerzos para que la fábrica funcionase en las condiciones planteadas pero no podían orientarla en una evolución diferente, que bloqueaba la estrategia de las matrices. Las filiales incorporaban pocos especialistas (o ninguno) para proyectar el desarrollo posible de los equipos y productos, que se decidían en general en la sede de la matriz en función de su visión global del negocio. La actividad técnica en esas plantas se limitaba a la búsqueda del cambio adaptativo, proceso que encuentra muy pronto sus propios límites. Por eso, una vez que impactaron sobre el mercado local, esas filiales tendieron a acomodarse a la demanda, sin presentar actitudes dinámicas y expansivas que sólo las exigencias oficiales o la presión de la competencia podría crear".

Queda así expuesta la discrepancia entre la creación de ámbitos institucionales locales de formación profesional y producción de conocimiento científico - tecnológico, y la magra demanda de dichos recursos impuesta por las condiciones políticas imperantes. Cuarenta años más tarde esas condiciones han cambiado en múltiples aspectos. Tanto la perspectiva de Suárez aplicada aquí, como su homóloga posterior debida a Nun coinciden en afirmar que la formación local de los recursos humanos no responde a las demandas de la industrialización. Es precisamente este uno de los aspectos en los que la actual iniciativa de reactivación del IlySDI en la Facultad de Bellas Artes UNLP, pretende ofrecer alternativas superadoras.

(b) Modernización

La variable Modernización describe los aspectos sociales, políticos y culturales implícitos en la difusión colectiva del cambio tecnológico. Esta dimensión adicional provista por el modelo, permite contrastar la descripción económica y productiva asociada a los cambios en la institucionalización de la investigación en Diseño Industrial; con otros posibles motores de cambio detrás de los ámbitos de generación de conocimiento.

Indicadores de Modernización

(b1) Institucionalización democrática:

En los fundamentos del Estatuto para la Reactivación del IlySDI, se halla explícito que la iniciativa es producto de la matriz institucional en pleno funcionamiento democrático; y se deriva de las políticas que, dentro de los límites de la autonomía universitaria, lleva adelante la UNLP en su carácter de institución científica y educativa pública y de alcance nacional:

(Bernatene, María del Rosario. 2005)

"La reactivación y puesta en marcha de un Instituto de estas características posibilita a la Facultad de Bellas Artes y a la carrera de Diseño Industrial dar respuesta a una doble necesidad:

- La de fortalecer un ámbito de reflexión y debate para los docentes investigadores del área específica, de acuerdo con las políticas implementadas por la Secretaría de Ciencia y Técnica y el Programa Nacional de Incentivos para la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación.
- La de establecer un ámbito específico de intercambio y diálogo democrático entre Universidad y medio social, a través de Servicios a la comunidad en las ramas investigadas, desarrollando actividades y Proyectos según demandas externas, Programas de Asistencia Técnica, Asesoramientos, Transferencia de Diseño y conocimientos asociados, a través de convenios marco, convenios específicos, contratos de Asistencia técnica, y pasantías. Asimismo, se posibilitan las asociaciones con grupos de la sociedad civil para gestionar recursos ante terceros con el objeto de investigar temas de interés común".

Su matriz universitaria es precisamente uno de los rasgos distintivos del IlySDI, tanto en sentido favorable como contexto para la validación del conocimiento producido; pero también, en sentido adverso, como condicionante de su evolución al estar ligado al destino —no siempre estable— de la institución universitaria pública. Y es que no siempre ha sido posible que el país, en palabras de Nun, "...geste un contexto de cerebros activos y de habilidades productivas generalizadas..." (Nun, José 1995, Abril. p. 18).

(b2) Amplitud, Calidad y Diversificación del sistema educativo y las estructuras profesionales:

Desde sus orígenes en el contexto desarrollista de la década de 1960, el Diseño Industrial como disciplina universitaria contó en la Universidad Nacional de La Plata con un ámbito propicio para desplegar su función modernizadora. Junto a sus homólogas, es el resultado de una marcada tendencia regional expresada por entonces en los organismos internacionales:

(Möller, Rodolfo 1969, Febrero)

"[En 1964] el secretario permanente de la comisión argentina ante la UNESCO fue comisionado para que pusiera a discusión, dentro de ese organismo, el tema de la creación de escuelas regionales de Diseño Industrial en América Latina. En 1965 el Ingeniero Basilio Uribe asistió como delegado del CIDI al Seminario sobre enseñanza del Diseño que tuvo lugar en Ulm. Posteriormente, el ICSID le encargó la tarea de gestionar ante la UNESCO la realización de un seminario para tratar el tema de la enseñanza del Diseño en los países en desarrollo. Poco después, Gui Bonsiepe, profesor de la Escuela de Ulm que ya había dictado un Seminario en Buenos Aires, volvió al país por intermedio de las Naciones Unidas, y trabajó durante dos meses en la redacción de un proyecto de un plan de estudios para una futura escuela de Diseño".

La evolución de los programas institucionales hacia mediados de la década, brinda testimonio de la tendencia diversificadora en la formación de profesionales idóneos para el área:

(Diseño Industrial. Plan de Estudios 1965, FBA - UNLP. Citado por Vázquez, M. 1982, noviembre)

"... Para delimitar el área operacional propia del Departamento de Diseño, deben tenerse en cuenta fundamentalmente dos variables: (1) El estado económico y productivo del país y sus tendencias de desarrollo; (2) La existencia de otras especialidades de Diseño en el seno de la Universidad tales como Arquitectura, Ingeniería, etc. con las cuales deben evitarse superposiciones, pero en función de las que habrá de formarse diseñadores aptos para el trabajo en equipo".

Las características que estas condiciones iniciales imprimieron al ámbito institucional que serviría de contexto al funcionamiento del IlySDI, dejaron inevitablemente su impronta en la idiosincrasia de los miembros del equipo de reactivación del Instituto. Pero más allá de los individuos, es la trascendencia del orden institucional por sobre los avatares de la vida nacional, lo que otorga fundamentos sólidos a la nueva etapa organizativa. Con la evolución propia de las cuatro décadas transcurridas desde entonces,

la permanencia de los valores institucionales y su traducción en políticas específicas consta en el estatuto de reactivación del Instituto:

(Bernatene, María del Rosario. 2005. Punto 2 - Objetivos y Líneas de Investigación)

"...contribuir a dar forma operativa a los fundamentos de la política de investigación científica y tecnológica de la UNLP, claramente expresados en los artículos 1º y 15º de su Estatuto en los que se reconoce como una de sus funciones primordiales el desarrollo y fomento de la Investigación básica, aplicada y el desarrollo tecnológico, acordando en consecuencia las máximas facilidades para su realización y estimulando los trabajos de investigación que realicen los miembros de su personal docente, graduados, estudiantes y /o terceros, en relación permanente con la enseñanza y la extensión universitarias".

La iniciativa de reactivación del IlySDI se propone, de este modo, incorporar al ámbito en gestación la enorme diversidad de líneas de producción de conocimiento representadas en sus integrantes; promoviendo la integración de redes interdisciplinarias de conocimiento que confluyan a los múltiples objetivos pertinentes a la actividad proyectual.

(b3) Utilización de bienes y servicios modernos:

Es importante tener presente que estas iniciativas para sistematizar y —más importante aquí— para institucionalizar el estudio de los factores implícitos a la proyectación para la industria, tienen su origen en el contexto del auge del consumo masivo de finales de los años de 1960; ineludible aunque más no sea como dimensión del imaginario colectivo:

(Marcuse, Herbert. 1969, citado por Berman, Marshall. 1988, pág. 16)

"Las personas se reconocen en sus mercancías; encuentran su alma en su automóvil, en su equipo de alta fidelidad, en su casa de varios niveles, en el equipamiento de su cocina".

Pero además, con frecuencia las instituciones se esforzaban por romper el aislamiento del ámbito de investigación para interactuar con la sociedad; estableciendo un nexo —en ocasiones un arbitraje— entre los sectores de la producción y el consumo masivo:

(Möller, Rodolfo 1969, febrero)

"Entendió también el CIDI que la organización de concursos de productos y proyectos contribuiría a estimular y orientar la conciencia del Diseño entre los industriales y a fomentar el interés por la actividad entre los diseñadores potenciales. En consecuencia, organizó en 1964 los dos primeros concursos del Buen Diseño; en 1965 el tercero y en 1967 el cuarto. En ese mismo año, el CIDI tuvo también a su cargo la organización de concursos de diseño para tres importantes firmas, los que contaron con importantes premios. En agosto de 1966 pudo alcanzarse otro objetivo largamente acariciado por el CIDI: la inauguración de la Muestra Permanente del Buen Diseño Industrial, en el edificio del Centro (Cangallo y Maipú) compartido con el Bowcentrum Argentino. La misión del Centro de Diseño es educar técnica y estéticamente al consumidor en cuanto a la calidad intrínseca y formal que debe exigir de los productos, haciendo conocer, a este fin, los mejores productos elaborados en el país por nuestra industria".

El IlySDI de la UNLP comparte algunos de aquellos objetivos, abordados desde la realidad actual del consumo. Cabe mencionar, por otra parte, que Bowcentrum Argentina —Centro de Investigaciones para la Construcción y la Vivienda— se hallaba también bajo la órbita del INTI.

En la práctica, la región no contaba entonces con condiciones culturales adecuadas a la innovación, en particular, no existía a escala colectiva un imaginario tecnológico propicio, y se advertía una marcada preferencia por la obtención de recursos productivos, tanto instrumentales como cognitivos, en el exterior, en lugar de generar los propios. Las élites dominantes imprimían asimismo una cultura del consumo nada frugal, particularmente notable en el caso de los bienes considerados suntuarios. Este patrón, naturalmente, no es privativo de Latinoamérica sino que debe ser entendido en el contexto de la transición global al consumo de masas y sus transformaciones concomitantes:

(Fajnzylber, F. 1983. pág. 13)

"El desplazamiento del consumo de bienes no durables hacia el consumo de bienes durables que en los Estados Unidos ya estaba avanzado en la posguerra pero que posteriormente se difundió al resto de los países avanzados y semindustrializados, genera, [...] el necesario crecimiento de múltiples actividades de servicios vinculadas a la reparación, distribución, financiamiento, arrendamiento y publicidad. La paulatina sustitución de la modalidad de competencia vía precios por la competencia vía diferenciación de productos que se inicia en el sector de bienes de consumo durables y posteriormente se generaliza a sectores de consumo no durables (principalmente alimenticio y farmacéutico) y que surge como consecuencia de la superación de las barreras del consumo esencial y el surgimiento de estructuras de tipo oligopólico, también contribuirá al surgimiento de actividades de servicios vinculados a las tareas de diseño, publicidad y

comercialización".

Varias décadas después, el proceso de reactivación del IlySDI se suma a una cultura del consumo de dimensiones globales; en el que las funciones de investigación, docencia y difusión son probablemente más críticas que nunca antes.

Conclusión

A pesar de que la investigación institucionalizada en el área de Diseño Industrial es una actividad emergente del proyecto desarrollista y su época, los correspondientes modelos de base economicista prevaecientes en aquel entonces poco dicen sobre iniciativas para la generación genuina de recursos cognoscitivos locales, aplicables al desarrollo productivo con independencia de la disponibilidad externa al país de los conocimientos necesarios. Un enfoque bidimensional con especial consideración a la incidencia de factores extraeconómicos en las más diversas escalas de observación, permiten exponer motivaciones culturales, sociales y políticas profundamente imbricadas. Las expresiones institucionales locales en este campo, se revelan históricamente como atractores de una gran diversidad de iniciativas particulares de investigación; ejecutadas por diseñadores a requerimiento de comitentes representativos de las más diversas áreas del quehacer humano, desde la producción artística - artesanal y los medios tecnológicos involucrados en ella; pasando por la proyectación arquitectónica y urbanística, hasta la elaboración industrial de productos de consumo. En estas iniciativas, además, se verifica la participación tanto del sector privado como del público. La búsqueda de indicadores de la evolución de los procesos de institucionalización de las tareas de investigación en este campo, revela conexiones con los organismos estatales del área como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), e internacionales como las Naciones Unidas a través de la UNESCO. Los estados asignables a las variables del modelo CTS a partir de los indicadores derivados del estudio de caso IlySDI, reflejan que la evolución del Instituto tiene lugar en un contexto asimétrico; donde en términos relativos la iniciativa debe prosperar en un país "más modernizado que industrializado", esto es, debe orientarse no sólo a la satisfacción de necesidades económico - productivas; sino también a la resolución de las tensiones, conflictos y deficiencias que la modernización regional está dejando como secuela. Las instituciones que precedieron al IlySDI de la FBA - UNLP, como el IDI de Mendoza y el CIDI de Buenos Aires nacieron y vivieron en el contexto desarrollista de los años de 1960; en tanto que la primera encarnación del IlySDI en 1972, nació desfasada con la realidad productiva del país y se extinguió rápidamente bajo el peso de los gobiernos autoritarios y del colapso económico. La fase de reactivación, ahora en curso, es como su precedente el producto —en el sentido de Suárez— de la "modernización" prevaeciente sobre una "industrialización" endeble; pero cuenta con la ventaja de la experiencia de los predecesores y un contexto institucional más estable que en el pasado. Más allá de las discontinuidades innegables del proceso, más de cuatro décadas de historia institucional específica con diversos orígenes e idiosincrasias validan en nuestro país el marco disciplinar del Diseño Industrial como área de investigación. El éxito de la iniciativa dependerá de la coordinación que, en tanto ámbito de generación de conocimiento, logre sostener con el entorno de producción y consumo del nuevo milenio.

Bibliografía

- ALBORNOZ, Mario (1997). "La política científico-tecnológica". En "Aproximaciones a los Problemas de Políticas y Gestión en Ciencia y Tecnología". Programa de Asistencia en Ciencia y Tecnología. Instituto Nacional de la Administración Pública - INAP. Buenos Aires. URL:
www.sgp.gov.ar/inap/publicaciones/publ_activ_elect/publ_informes/moderni.pdf
- BERMAN Marshall (1988). "Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad". Madrid. Siglo XXI Editores.
- BERNATENE, María del Rosario (2005). "Instituto de Investigaciones y Servicios en Diseño Industrial - Facultad de Bellas Artes de la UNLP. Propuesta de Reactivación" (Documento institucional sin publicar).
- DAGNINO Renato y Thomas Hernán (1999, mayo). "La política científica y tecnológica en América Latina: nuevos escenarios y el papel de la comunidad de investigación". Redes 5. Revista de estudios sociales de la ciencia. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.
- FAJNZYLBER, Fernando (1983). "La industrialización trunca de América Latina". México. Ed. Nueva Imagen.
- MARCUSE, Herbert (1969). "El Hombre unidimensional: estudios sobre la ideología de las sociedades industriales avanzadas". Barcelona. Seix - Barral).
- MÖLLER, Rodolfo (1969, febrero). Crónica del Diseño Industrial en Argentina. Revista Summa, (15).
- NUN, José (1995, Abril). "Argentina: el Estado y las actividades científicas y tecnológicas". Redes 3. Revista de estudios sociales de la ciencia. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.

PREBISCH, Raúl (1981). "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". México. Fondo de Cultura Económica.

ROLLIÉ, Roberto (1987, septiembre). "Facultad de Bellas Artes de La Plata. Departamento de Diseño - 1987". Revista Tipográfica, (2).

SCHVARZER, Jorge (1996). "La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina". Buenos Aires. Ed. Planeta.

VÁZQUEZ, Mario (1982, noviembre). "Facultad de Bellas Artes de La Plata. Departamento de Diseño - 1982". Revista Summa, (181).

Referencias Web

Dirección de Vinculación Tecnológica de la UNLP <http://www.unlp.edu.ar/dvt/>

International Council of Societies of Industrial Design <http://www.icsid.org/>